

# Los 70 años de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos y sus archivos

CARLOS ALBERTO HERNÁNDEZ TEMAMATLA FIGUEROA

Director de gestión de archivos.

Los orígenes de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, UAEM, se remontan a 1871, con la creación del Instituto Literario y Científico de Morelos. En 1938 se funda el Instituto de Estudios Superiores de Morelos. En 1953 este organismo fue sustituido por la Universidad del Estado de Morelos. Y finalmente, en 1967, con la promulgación de su nueva Ley Orgánica, dicha universidad obtiene su autonomía.

La UAEM es una institución educativa que alberga 9 unidades académicas de nivel medio superior y 35 de nivel superior, su planta docente con gran reconocimiento nacional, la posiciona como una de las mejores de México.

El reto que hemos afrontado con profesionalismo ha sido el generar, identificar, inventariar, administrar, conservar y difundir los expedientes de archivo, resaltando principalmente las funciones sustantivas de nuestra institución, como son: la educación, investigación, extensión de los servicios y difusión de la cultura.

Realizar un análisis profundo de nuestra normatividad fue un punto de partida. Hacer un diagnóstico archivístico, realizar visitas y entrevistas a las áreas productoras, nos permite tener un panorama amplio de la documentación que se produce.

El Consejo Universitario, máxima autoridad colegiada de la UAEM, autorizó la estructura organizacional, el reglamento de gestión documental y archivos, así como la creación del comité de archivos, integrado por un grupo interdisciplinario del más alto nivel en cuanto a su responsabilidad y experiencia en la institución, como es el caso de las personas titulares de la secretaría general, colegio de directores de unidades académicas, área jurídica, órgano interno de control, planeación, tecnologías de la información y comunicación, transparencia y archivos. Una vez definida la estructura del cuadro general de clasificación archivística, registramos todas las series documentales identificadas.

Un proceso interesante ha sido la valoración de las series documentales, mediante un análisis de la normatividad aplicable, la experiencia y la relevancia de la documentación en la institución. Este trabajo fue realizado con áreas productoras, funcionarios, académicos y asesores, y culminó con la elaboración de las fichas de valoración documental, presentadas al comité de archivos, para su aprobación e incorporación al catálogo de disposición documental. La autorización del manual de procedimientos archivísticos, por el comité de archivo, brinda claridad, certeza jurídica y complementa todos los elementos del sistema institucional de archivos.

Realizar los inventarios documentales, ha sido una tarea ardua. Sin embargo, cada día se ha generado una mayor cultura y conciencia en que dichos expedientes inventariados, forman parte del patrimonio documental de la institución, permitiéndonos afrontar los cambios de autoridades, el paso del tiempo y el interés de la sociedad y comunidad en el estudio y difusión de la memoria histórica de la institución.

Como ejemplo, podemos mencionar a la serie documental más completa y antigua: “Las Sesiones de Consejo Universitario”, integrada por 657 expedientes de las sesiones ordinarias, extraordinarias y solemnes, con fechas extremas desde 1939 hasta 2023.

El estado de Morelos ha sido un referente en investigación. La UAEM, en su historia, ha contribuido con la creación de doce centros de investigación, los cuales generan evidencias documentales de la vinculación, extensión de servicios y aportaciones al país y a la humanidad en diferentes áreas de conocimiento, como ciencias básicas, naturales, humanidades, salud, artes, jurídicas, administrativas e ingenierías.





Como universidad, generar las condiciones normativas, de infraestructura, de posicionamiento, de inversión, nos permite abrir la puerta a colecciones especiales. Es el caso de Iván Illich, cuya vida dedicó a la crítica y la reflexión, fundador del Centro Intercultural para el Decrecimiento y la Organización Comunitaria (CIDOC), donde, entre otros académicos y activistas, trabajaron Sylvia Marcos y Jean Robert, de los que también hemos heredado su archivo, que incluye fotografías, expedientes sobre investigaciones, publicaciones, estudios, libros, revistas tanto del debate feminista contemporáneo, como de filosofía y arquitectura.

Archivos eclesiásticos de personajes como el controversial obispo Sergio Méndez Arceo, estudios en la Teología de la Liberación y la conformación de las Comunidades Eclesiales de Base, que representan piezas fundamentales sobre las corrientes renovadoras en el seno de la iglesia católica, o archivos revolucionarios que redondean muy bien a personajes como Emiliano Zapata, finalmente evidencian la importancia que en la historia de nuestro país ha tenido Morelos.